

El mejor taller

Inspirado en una actividad de
*Disciplina positiva en el salón de clase*¹

Objetivo	<ul style="list-style-type: none"> - Explorar las expectativas de los asistentes. - Poner en común las normas necesarias para el funcionamiento del grupo. - Favorecer el sentimiento de pertenencia al grupo. - Crear una visión compartida de la responsabilidad.
Material	<ul style="list-style-type: none"> - Papelógrafo y rotuladores.

Comentarios para la persona facilitadora

Generar conjuntamente las normas es fundamental para asegurar las relaciones horizontales y el respeto mutuo en el grupo. Las normas que, como facilitadores, debemos asegurarnos de que surjan son las referidas a la asistencia, la confidencialidad, la puntualidad, el respeto y la tolerancia (v. el apartado **Normas de funcionamiento del grupo**). Una vez establecidas las normas, tendremos en cuenta que se deben revisar cada vez que un miembro del grupo crea que es necesario cambiar algo: no son normas fijas para siempre.

INSTRUCCIONES

1. Preparamos con antelación un póster o ponemos el título en la pizarra.
2. Preguntamos a los participantes: “¿Qué necesitamos para tener el mejor taller, curso o grupo de nuestras vidas? ¿Qué es lo que necesitamos para tener un taller, curso o grupo donde todos aprendamos, enseñemos y nos sintamos seguros?”
3. Mostramos o escribimos en la pizarra: “Para tener el mejor taller necesitamos...”



4. Lluvia de ideas:

- Anotamos las ideas en la pizarra.
- Pedimos ayuda a los asistentes de alguna manera (p. ej., escribiendo en la pizarra).
- Consejo: si alguien hace una sugerencia inapropiada, conectemos con esa persona antes de corregirla. Por ejemplo, si un participante dice: “¡Deberíamos tener 5 descansos!” El facilitador responde: “¡Eso sería muy divertido! Pero, de hecho, no tendríamos que cansarnos... ¿Cómo lo podemos plantear? ¿Cómo podemos garantizar que todo el mundo se pueda tomar un descanso si lo necesita, pero no se rompa la dinámica del grupo?” Y continuamos con la actividad.

5. Clasificamos y ponemos título a los acuerdos del grupo:

- Juntos clasificamos las ideas en cuatro o cinco grupos. Las ideas deben tener una cierta conexión entre ellas.
- Damos a cada grupo un título: “asistencia”, “confidencialidad”, “puntualidad”, “respeto y tolerancia”, “evitar interrupciones”, “diversión”, “hacer amigos”, “cuidar el medio ambiente”, “ayudarnos a aprender”, “cuidarnos”, “aprender”, “descanso”, “practicar”, etc.

6. Publicamos los acuerdos:

- Pedimos el visto bueno (con el dedo pulgar apuntando hacia arriba) al grupo: significa que están de acuerdo y que podrán ayudar a orientar al grupo hacia ese objetivo.
- Si alguien tiene alguna duda, preguntemos: “¿Qué deberíamos cambiar de esta norma para que todos estuviéramos de acuerdo?” Recuerda que, como persona facilitadora, tú también eres parte del grupo. Si hay alguna norma con la que tú no estás de acuerdo, propón respetuosamente alguna idea con la que sí que lo estés. Por ejemplo, si alguno de los estudiantes propone: “No hacer dinámicas”, tú puedes responder: “No estoy de acuerdo con esta norma, ya que creo que las dinámicas son una buena manera de practicar. Ahora bien, podemos trabajar juntos para que las dinámicas sean más interesantes para vosotros y respeten el momento de cada uno.”

7. Los ponemos en práctica: dejamos los acuerdos en un lugar visible durante todas las sesiones del taller. Nos referiremos a ellos con frecuencia. Cuando notemos que el grupo está siguiendo los acuerdos, lo comentaremos. Por ejemplo: “Gracias, Pedro, por haber traído estos libros sobre el tema de hoy. Nos estás ayudando a cumplir nuestro objetivo de aprender cosas nuevas.”

8. Seguimiento y evaluación: al completar la sesión o al final de cada reunión pedimos a los alumnos una pausa para reflexionar.

- Mostramos con el pulgar hacia arriba, hacia los lados o hacia abajo cómo nos va hasta ahora con cada uno de los acuerdos.
- Y pensamos en alguna idea que pueda ayudar en la próxima sesión a cumplir los acuerdos que parecen más débiles.